

# Jirones de lo real: el virus y el NO



María Iribarren\*

*“Continuaban haciendo negocios, planeando viajes y  
teniendo opiniones... Se creían libres...”*

**A. Camus**

*“la enfermedad asume a veces el disfraz del amor,  
y realiza los mismos trucos extraños”.*

**V. Woolf**

*“la enfermedad no es una metáfora”.*

**S. Sontag**

**Palabras clave:** aislamiento - normalidad - centros comunitarios - Red El Encuentro

I

16 de marzo. Argentina entra en cuarentena.

Desde Europa, llegan ensayos de pensadores ilustres. Los textos conjeturan el origen y el destino del coronavirus, las consecuencias del aislamiento social. A veces, le ponen fecha de vencimiento al capitalismo. Por lo común, diagnostican en la misma serie sucesos de orden diverso. Algunos llegaron a augurar el apocalipsis o la redención.

\* Coordinadora académica y docente de las Tecnicaturas en Industrias Culturales, de la UNPAZ.



Gentileza SOFOVIAL

Eran textos apremiantes, escritos a los gritos, desde (o por) el bienestar alterado. No pocas veces, la trama de esas liturgias efímeras dejó vislumbrar la actualización clínica o doctrinal de la locura.

Para algunxs de esxs intelectuales, la pandemia y la cuarentena resultaban reversibles: fueron leídas en espejo con la pérdida de libertades ciudadanas y la amenaza de proliferación de Estados totalitarios. Biopolítica de ocasión (o puesta al día de la conciencia social).

Mientras leía con desgano esos análisis, me preguntaba cómo hay que hablar de aquello que el lenguaje no ha sido capaz de nombrar todavía. Digo “lenguaje” pero pienso en cómo llega la sociedad o una época a nombrar sus circunstancias. Entonces, me repregunto: ¿cuáles son las palabras que mejor expresan aquello para lo que la sociedad (la época) no encontró un nombre unánime?

## II

30 de marzo. Argentina reafirma y prolonga la cuarentena.

La pregunta por cómo se habla del presente se había impuesto al campo de las ciencias sociales. La filosofía, la crítica cultural, la comunicación, la producción audiovisual respondieron con diferentes repertorios de incertidumbre. Otra vez me aturdía el mismo interrogante: ¿qué palabras resultan eficientes para abarcar “el presente” en su singularidad y predominancia? ¿Pandemia? ¿Aislamiento social? ¿Crisis económica? ¿Colapso sanitario? ¿Agotamiento del neoliberalismo? ¿Capitalismo con rostro humano? ¿Nueva normalidad? ¿Revolución?

¿Alcanzarían esos pocos enunciados para describir (para “tocar lo cierto” de) la conmoción planetaria que ocasionó el COVID-19?

...

Se acercaba la fecha en que debíamos entregar las notas para cerrar la cuarta edición de *Contornos del NO*. Pensar la producción cultural, desde afuera de “la pandemia”, ignorando el ruido que había causado en nuestros cuerpos, en nuestras vidas no parecía tener ningún sentido. Acaso, ¿había un “afuera de la pandemia”?

Mientras el trabajo, el estudio y el deseo migraban a las pantallas, nos preguntamos si seríamos capaces de construir una voz colectiva que diera cuenta de cómo se vive la cuarentena en el NO del Conurbano Bonaerense.

### III

Cuando el gobierno nacional decretó el Aislamiento Social Obligatorio Preventivo (ASPO) muchxs trabajadoras y trabajadores “informales” formalizaron, de hecho, el ingreso a la estadística de excludxs.

En algunos barrios y asentamientos del NO del Conurbano Bonaerense, la encuesta social estaba a la vista. Preexistía a la pandemia, conviviendo con la intensificación permanente de las estrategias comunitarias para sortear la miseria, la desocupación, la violencia de género, el abatimiento. “La Red El Encuentro es un grupo de centros comunitarios que nos juntamos, nos unimos para trabajar en conjunto. Nos dimos cuenta de que las cosas salen mejor estando todos juntos. Reclamando todos juntos se escucha más que si lo hace uno solo”.

Ante las restricciones para el funcionamiento de comedores y merenderos, los centros comunitarios de la Red El Encuentro instrumentaron la provisión de viandas con comida preparada. Más o menos “informales”, las ollas populares se diseminaron, organizadas por vecinxs y trabajadorxs no esenciales, en forma espontánea. “Funcionan” en capillas, en “campitos” y hasta en casas particulares.

“Hay vidas lastimadas que persisten en sus sueños”, me explica Hernán Alegría, cuando hablamos de los videos que realiza SOFOVIAL para difundir la acción de los centros. “No queremos mirarlos con piedad ni con lástima”.

Mientras lo escucho, pienso si hay un encuadre inequívoco, amoroso, capaz de contener la verdad de esas vidas. Y recuerdo al Godard de “un travelling es una cuestión moral”...

### IV

De la noche a la mañana, las y los mayores que, preponderantemente, sostenían los comedores y merenderos de los centros comunitarios debieron permanecer en sus casas. Lxs reemplazaron lxs más jóvenes y lxs voluntarixs que llegaron para quedarse. Unxs y otrxs se turnan por jornada para pelar kilos infinitos de papa, preparar guisos o tucos, cargar y distribuir los “taper” en los vecindarios.

“¿Qué significa volver a la normalidad?” –interpela la voz en off de una mujer, mientras la imagen se sitúa en el Centro Comunitario Gallo Rojo, en el barrio Obligado de Bella Vista–. “Los ricos seguirán

recibiendo y ocupando las atenciones y los respiradores de preferencia. Los pobres se seguirán muriendo. La normalidad, tal como la concebimos, es asesina. Ojalá que nunca volvamos a la normalidad”.

“Antes de la cuarentena, nosotros veníamos desbordados. Hay muchas más personas que todos los días vienen y nos piden comida. Hay muchas madres solas... Hay historias muy duras de mamás golpeadas, chicos golpeados y esas cosas duelen mucho. No es esta la solución”, denuncia otra voz grabada en Nuestro Futuro en el barrio Sol y Verde, de José C. Paz.

“No es lo mismo cuando un chico come dentro del Centro que cuando se lleva una vianda. Una siempre tiene que contar que, por ahí, en la casa es la única comida que va a haber. En ese sentido, tuvimos que cambiar muchísimo el menú. Ahora, es todo olla. Preparamos mucho fideo con tuco, lentejas, guisos”, se informa en el video de Las Suricatas.

## V

La desocupación forzada de las y los trabajadorxs informales, así como la provocada por el cierre de fábricas, talleres y comercios, es otra postal de la cuarentena en el NO. “Hay muchos despidos en las familias. Hay gente que trabajaba en fábricas, muchos conocidos de acá del barrio a los que, de un día para el otro, les dijeron *terminá el mes y no vengas más*. Y se quedaron en la calle. Ahora con la cuarentena, se ve el doble. Viene mucha gente a pedir vacante, a buscar comida y no damos abasto. Parecen pocas familias, pero traen cuatro o cinco chicos cada una”.

“La deuda es con las infancias”, insiste Hernán Alegría durante nuestra conversación. La sentencia, además, cierra cada uno de los cortos de SOFOVIAL. Es una síntesis de los principios de la educación popular y comunitaria. El manifiesto transhistórico de lxs que supieron responder a la urgencia, sin renunciar a construir el tiempo de la esperanza.

“Estamos entregando unos trabajos para que los chicos puedan jugar porque a través del juego se aprenden muchas cosas. Grabamos videítos de gimnasia y los mandamos”, dicen unxs.

“Queremos seguir preparando buenos materiales de los talleres que dábamos acá y no perder el vínculo. Que no sea solamente una cuestión de viandas. Sino que se mantenga el espíritu del centro que es la educación popular”, reflexionan otrxs.

“Además de la mercadería, nosotros estamos entregando diferentes actividades, para que los chicos las puedan hacer en las casas. Se entregan recetas, títeres, juegos. Como educadores populares estamos en contacto directo con las familias. Entonces, todas las cosas que pasan en este estado de emergencia nos llegan. Seguimos trabajando, seguimos tratando de facilitar y ayudar desde nuestro lugar de educadores. En este momento, [el nuestro] es un rol importantísimo para la comunidad y para las familias con las que trabajamos”.

## VI

Así, con jirones de lo real situado en el NO del Conurbano Bonaerense, armamos esta edición de *Contornos del NO*. Entreverando voces, afanes, miedos y convicciones. Intentando una *palabra justa*, una lengua universitaria y al mismo tiempo territorial que se abriera a la política a partir de la voz personal.

Los textos y las imágenes que siguen fueron confeccionados por estudiantes, docentes, compañerxs no docentes, graduadxs, productores, vecinxs, militantes del NO. Narran secuencias del presente ocurridas puertas adentro o en los barrios. A veces, son secretos a voces, apenas una imagen vibrante detrás de un fuego que encandila. Otras, son proyectos en ciernes que orbitan hacia el futuro.

Textos e imágenes que resultan informes los que, a su vez, documentan la cartografía social alterada del NO del Conurbano Bonaerense. Documentos culturales, módicos, para empezar a hilvanar la reconstrucción de lo común.



Gentileza SOFOVIAL